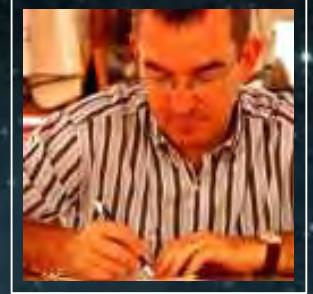


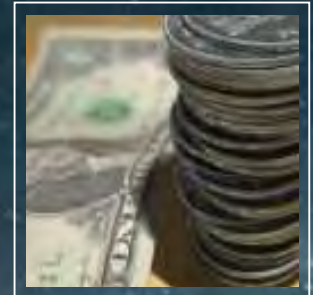


ESFINGE

apuntes para un pensamiento diferente



ROMA. Entrevista a Santiago Posteguillo



El Círculo Económico: la economía consciente



La mejor de las filosofías, el mejor de los cambios



24.º Festival Internacional de Fotoperiodismo:

Diciembre 2012



Editorial

No se han puesto de acuerdo nuestros colaboradores, eso nos consta, pero resulta curioso ver cómo han coincidido algunos de ellos en comparar el pasado con el presente y mostrarnos cuánto hay en nosotros que tiene sus raíces en el mundo clásico, de donde viene la filosofía y nuestras principales raíces culturales y de pensamiento.

Resulta reconfortante comprobar que hay muchas cosas que cambian pero también las hay que permanecen y resisten a través del tiempo, de los siglos o de los milenios, y nos siguen iluminando y proporcionando respuestas a nuestras preguntas, que también son las mismas que pudieron hacerse los contemporáneos de Escipión, por hacer referencia a nuestro entrevistado, el escritor Santiago Posteguillo, que nos cuenta el mundo romano por medio de unos trepidantes relatos que no podemos dejar de seguir leyendo. Esto es un mérito indudable ahora que, según se dice, casi nadie lee. Es una buena manera de aprender historia de forma amena y entretenida.

En un momento como el actual, en el que nos vemos abocados a cambios de los cuales desconocemos dónde nos llevarán, en el que comprobamos a diario que nada dura, obsesionados como estamos con los cambios y el culto a lo efímero, es una buena estrategia caminar de la mano de los clásicos, pues intuimos que tienen mucho que ofrecernos para estos tiempos de desconcierto.

Esperamos que les resulte a nuestros lectores tan apasionante como nos ha parecido a nosotros ese encuentro entre el pasado y el presente y nos sugiera a todos las necesarias propuestas para un futuro que está ya aquí.

El Equipo de Esfinge



Mesa de Redacción:

Delia Steinberg Guzmán,
directora
M^a Dolores F.-Fígares,
suddirectora
Miguel Ángel Padilla,
mesa editorial
Héctor Gil
corresponsales
Elena Sabidó,
redacción y archivo
José Burgos,
informática
Fernanda Paz
diseño
Esmeralda Merino
estilo y corrección
Lucia Prade
suscripciones y redes sociales

Comité de expertos:

M^a Dolores F.-Fígares. Periodista y
Antropóloga
Manuel Ruiz. Biólogo
Juan Carlos del Río
Matemático
Javier Saura. Jurista
Sebastián Pérez. Músico
Francisco Capacete. Jurista
Cinta Barreno. Economista
Sara Ortiz Rous. Ingeniera
Miguel Ángel Padilla. Empresario y
Coach

La revista Esfinge está impulsada por un equipo de personas comprometidas con el cambio que necesita la humanidad en todo el planeta. Se realiza de forma totalmente altruista por socios de:

*Organización Internacional
Nueva Acrópolis*

*Asociación UNESCO para el
diálogo interreligioso*

Asociación Divulgaciencia

GEA

Instituto de Artes Tristán

Red Ética Universal

Y colaboradores de varias partes del mundo desde diferentes ámbitos culturales, científicos y sociales.



¿QUÉ HAY DE ROMA EN CADA UNO DE NOSOTROS?

Entrevista a Santiago Posteguillo

Por Héctor Gil

A veces nos es dado introducirnos de incógnito en la vida cotidiana de otra época, como si a través de un túnel del tiempo pudiéramos aparecer entre sus gentes y observar. Hoy tenemos la oportunidad de hacerlo en la antigua Roma, de la pluma de Santiago Posteguillo, que nos permite asistir en primera fila a una sesión del Senado romano o apreciar comodidades como las termas o la calefacción, tan romanas y tan nuestras.

Entrevistamos a Santiago Posteguillo, autor de *Africanus*, el *hijo del cónsul*, primera parte de la maravillosa trilogía sobre Roma que continúa con *Las legiones malditas* y *La traición de Roma* y de *Los asesinos del emperador*, que abre una nueva trilogía, ahora sobre el emperador Trajano. Sin duda es uno de los mejores escritores de narrativa histórica actual, es filólogo, lingüista, doctor europeo por la Universidad de Valencia y profesor de Lengua y Literatura. Y todo un placer conversar con él.

Héctor Gil: Profesor, ¿qué hay de romano en usted?

Santiago Posteguillo: Me gusta hacer la siesta, la uva y el aceite, el vino, la ley y el orden, el teatro clásico, la oratoria, la calefacción en invierno, disponer de agua corriente, ir a un spa, que es el equivalente moderno a unas termas, disfrutar de buenas comunicaciones... centenares de cosas.

Héctor Gil: ¿Y qué hay de Roma en nosotros?

S.P.: Todo lo que he mencionado arriba más el derecho romano, la lengua, muchas de nuestras costumbres e incluso nuestra forma de encarar los

problemas del mundo.

H.G.: ¿Por qué dedicó su atención y sus novelas a la época romana? ¿Qué o quién le inspiró?

S.P.: Es una época importantísima de nuestro pasado. Esto desde el punto de vista histórico. Y desde el punto de vista literario, la antigua Roma es un escenario fascinante para novelar: gladiadores, fieras, guerras, asedios, emperadores, traiciones, conjuras, lealtades...

H.G.: De casi mil años de historia romana, ¿por qué eligió la época de Escipión para su primera trilogía?

S.P.: Porque es un personaje muy importante injustamente olvidado. En la época de Escipión es cuando Roma se erige como la gran potencia del Mediterráneo occidental y, a partir de ahí, empezó a cambiar el mundo.

H.G.: ¿Por qué cree que la cultura romana ejerce creciente fascinación sobre nosotros, europeos del siglo XXI? (Crece el número de libros, de "ferias romanas"...).

S.P.: Yo creo que la antigua Roma en particular y el mundo antiguo en general ha interesado desde siempre. El Renacimiento fue una gran vuelta hacia el mundo clásico. El neoclasicismo, de nuevo un regreso hacia sus formas artísticas y de pensamiento. Y en el XIX ya se hicieron grandes novelas sobre Roma. En el siglo XX, con el cine, se hacen también grandes y muy espectaculares adaptaciones cinematográficas de esas visiones noveladas de Roma. En el siglo XXI ese interés por Roma simplemente sigue.

H.G.: En su obra vemos que usted conoce a fondo la psicología romana. ¿Cuál cree que fue “el secreto”, “el centro” del mundo romano?

S.P.: Los romanos, en su vanidad, se creían que eran merecedores de poseer el mundo. En su pragmatismo eran capaces de adaptarse para mantenerse como la potencia de control de su mundo. En su genialidad, tuvieron magníficos poetas, historiadores, dramaturgos, oradores, pensadores...

H.G.: ¿Cuáles eran las tensiones o desafíos que

S.P.: Para recrear la oratoria antigua hay que empaparse de Quintiliano, nuestro gran teórico hispano sobre la materia, y luego leer grandes discursos de la época, como los de Cicerón o Plinio el Joven, por citar solo algunos ejemplos.

H.G.: ¿Qué opina del derecho romano?

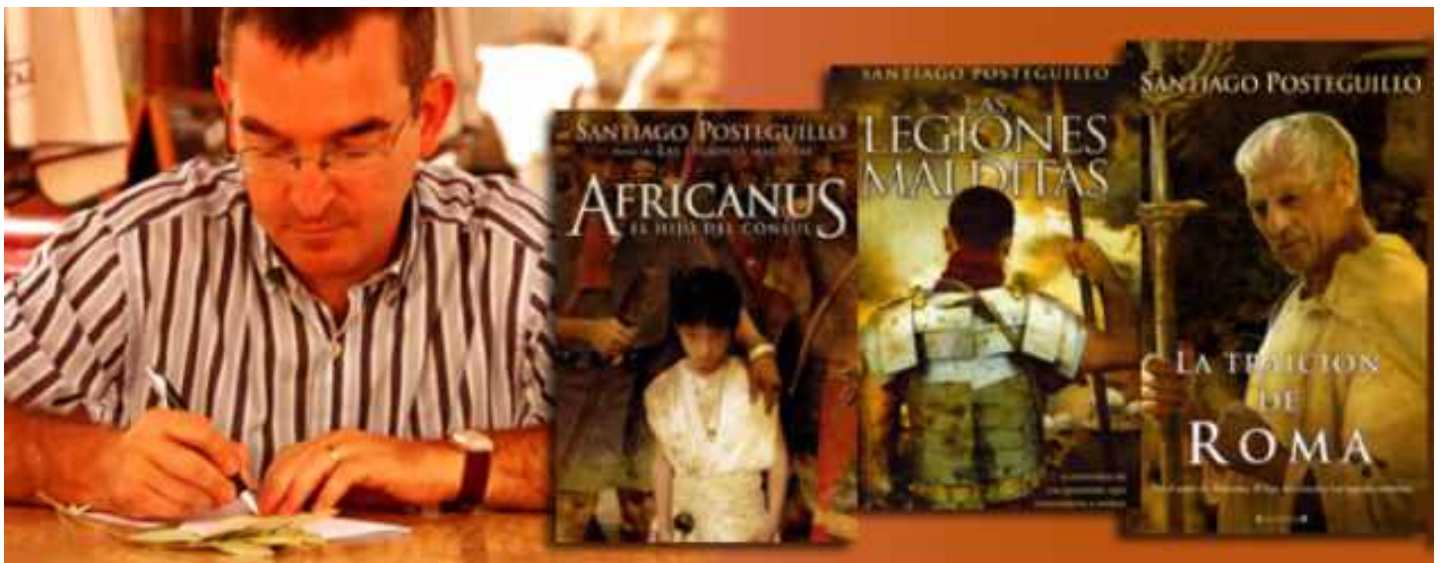
S.P.: Es la base de nuestro propio derecho. Tiene, como todo sistema, sus limitaciones, que hoy día podemos ir solucionando, pero era tremendamente avanzado para su tiempo.

H.G.: ¿Qué valores romanos fundamentales transmiten personajes como Escipión el Africano, Lelio...?

S.P.: Escipión: la voluntad. Y Lelio: la amistad.

H.G.: ¿Cuál podría ser el mensaje de las mujeres romanas a las mujeres de hoy en día?

S.P.: El mundo romano era un mundo gobernado



Roma debía atravesar? ¿Se parece algo a la crisis actual?

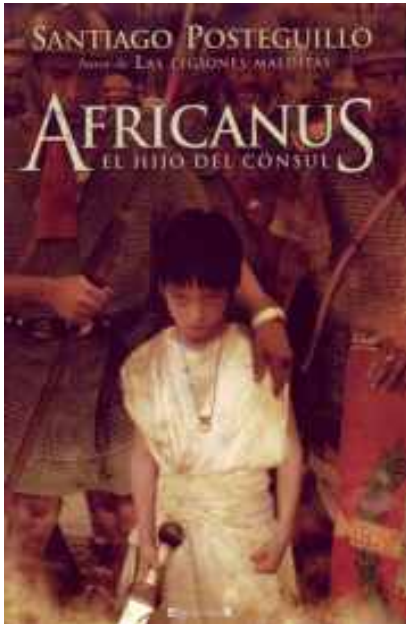
S.P.: Todas las crisis se parecen y todas son diferentes. Roma vivió varias crisis enormes a lo largo de sus más de mil años de historia. Nosotros estamos viviendo una crisis de enormes proporciones. Cuando en Roma había gobernantes a la altura, las crisis se superaban sin demasiado sufrimiento para todos; cuando los líderes (emperador de turno, senadores) no estaban a la altura, la crisis se agudizaba. Nuestra crisis se está agudizando. La conclusión es obvia.

H.G.: Usted describe las sesiones del Senado maravillosamente. ¿Estudió escritos políticos de la época para inspirarse?

por hombres, pero donde las mujeres fueron avanzando en sus derechos hasta conseguir modernidades tales como el derecho al divorcio o el heredar ellas de su familia y no el marido. De hecho, eso da juego a Plauto y otros autores para muchas de sus obras. También, en el centro de la religión romana había un espacio para la mujer con las sacerdotisas de Vesta. La mujer seguía por debajo del hombre en la Roma antigua, pero avanzando. Luego, con la Edad Media, en cierta medida se volvió para atrás, al menos, legalmente. Hoy día sabemos que la Edad Media fue mucho más compleja con relación al papel de la mujer de lo que pensamos normalmente. Pero el que sabe de esto en la Edad Media es José Luis Corral.

H.G.: Gladiadores, invasiones, emperadores locos... ¿la imagen que Hollywood ha creado de Roma es adecuada a lo que fue en realidad?

S.P.: Está basada en una parte de la realidad antigua, pero es cierto que se centra en unos aspectos, algunos muy espectaculares, y se olvida de otros: la ingeniería civil, las grandes comunicaciones, el teatro y la literatura clásicos, etc., pero hay que reconocer que la visión hollywoodiense tiene un sustrato de verdad. Otra cosa son los gazapos históricos que podemos encontrar en casi todas las grandes producciones cinematográficas, pero tampoco hemos de exagerar las anécdotas, aunque algunas sean muy llamativas.



H.G.: ¿Qué papel jugaban las escuelas filosóficas y los maestros de ética de la época imperial?

S.P.: Un papel importante, pues los grandes directores de estas escuelas, con frecuencia, formaban a los hijos de los futuros líderes de Roma.

H.G.: ¿Cómo era la “espiritualidad romana”?

S.P.: Mucho más compleja de lo que pudiéramos pensar. El cristianismo desdeñó toda la religiosidad romana como pagana, pero dentro de esa religiosidad había también una gran fe en entes superiores que influyen sobre nosotros, y todo esto apoyado sobre una muy densa red de sacerdotes y sacerdotisas. En mi siguiente novela sobre Trajano exploro con detalle instituciones como el Colegio de Pontífices, de forma que los lectores podrán ver cuánto de las instituciones paganas asimiló la actual Iglesia católica.

H.G.: ¿Cómo sería la civilización si Roma nunca hubiera caído?

S.P.: Eso es historia ficción. Es difícil de saber. Me gustaría pensar que en algún momento hubieran hecho una revolución democrática. Una Roma clásica con sufragio universal habría sido algo francamente interesante.

H.G.: Se publican muchas novelas históricas. ¿Cuál cree que es la razón?

S.P.: La gente tiene pasión y curiosidad infinita por el pasado y, sobre todo, si se lo cuentan de forma amena.

H.G.: Muchas gracias por su atención, profesor. ¿Cuál es su próximo proyecto?

S.P.: Ahora publico “La noche en que Frankenstein leyó el Quijote”, un libro sobre los grandes enigmas de la historia de la literatura universal. Algo muy diferente a mis novelas históricas, pero que creo que puede resultar un paseo muy entretenido para los lectores sobre diferentes grandes personajes de la literatura de todos los tiempos. Y, por supuesto, trabajo a diario sobre la segunda parte de la trilogía de Trajano.

Para saber más:
<http://www.santiagoposteguillo.es/santiago-posteguillo-el-autor/>

POR LA CERRADURA

Me asomé a la cerradura,
 como chiquilla curiosa
 a quien no se le permite
 traspasar aquel umbral.

El corazón me latía
 con pasión desmesurada
 por contemplar a la Dama
 que habitaba más allá.

Vi, por cierto, que escribía
 que sus dedos deslizaban
 un pincel
 en lo que pudiera ser
 la tablilla del artista.
 Vi sus ojos soñadores,
 su melena recogida,
 suavemente desmayada

Y a medida
 que sus manos avanzaban
 perfilaban sobre el lienzo
 la figura de una niña
 que mirándola se hallaba.

¿Era yo? ¡Era mi alma!
 Desde dentro del Palacio,
 la Señora me soñaba...

Teresa Cubas LARA



El Círculo Económico: la economía consciente

Al reflexionar sobre las dificultades diarias (a veces obligados por las circunstancias), descubrimos que parte de los problemas, y por tanto, de las soluciones, dependen de nosotros mismos, incluso en cuestiones de economía, aunque aleguemos no entender de eso. Es ahí donde el concepto de economía consciente, explicado por Laura Fernández Campillo, adquiere significado para nosotros.

El pasado octubre salió a la luz el ensayo “El Círculo Económico, ¿y ahora a qué me dedico?”, un estudio en el que su autora, Laura Fernández Campillo, desarrolla las claves de lo que ha denominado “economía consciente”: un encuentro con el flujo natural de la economía y, sobre todo, una búsqueda interior de las raíces más profundas de la situación actual. Ella misma nos explica en este artículo las bases de este planteamiento.

Hace algún tiempo, cuando trabajaba en banca y me desesperaba por las formas, en mi opinión poco éticas, de la búsqueda del beneficio de las entidades financieras, tuve una especie de “revelación”, de aquellas que no te iluminan ningún cuarto oscuro, pero que hacen algo mucho más importante: ampliar tu visión de las cosas.

Buscando mi beneficio

Mientras discutía con una clienta porque el banco le había cobrado una comisión de 3,75 € que ella me reclamaba muy vehementemente, una frase clarificadora salió de sus labios: “Es que yo solo estoy buscando mi beneficio, ¿es eso malo?”. Después de aquellas palabras llegó un periodo de introspección para mí, eso sí, muy breve, porque en cuestión de segundos mi voz ya le había contestado, incluso a expensas de que la frase no hubiera pasado por la censura de mi mente: “Entonces haces lo mismo que el banco, que él también busca su beneficio... ¿qué diferencia hay entre vosotros dos?”. La mujer se sintió tan ofendida que después de increparme

furiosamente, salió de mi despacho con la intención de no volver jamás y, sobre todo, cancelar cualquier tipo de relación conmigo. Sin embargo, yo me siento muy agradecida a aquella mujer, porque su desesperado interés por recuperar sus 3,75 € me llevó a darme cuenta de cosas realmente importantes.

¿Se imaginan lo que sucedería si el corazón solo bombease sangre para sí mismo porque no quiere detectar las necesidades del hígado? Esta misma incongruencia es la que estamos viviendo los seres humanos de la actualidad.

La doble cara de la avaricia

Como suele suceder en la vida, las personas crecemos después de los conflictos, si sabemos aprovecharlos. Mi conflicto con la banca duraba ya años, y fue esta ingente crisis y el encuentro con la “avaricia” –en su doble cara: banco y cliente–, la que me hizo trascender uno muy importante, cuyo resultado es la economía consciente, basada en la teoría de “el círculo económico”. Esta teoría no es más que la descripción de las propias leyes naturales que contiene la economía. Los seres humanos, en ese extraño empeño de crear normas artificiales, hemos fabricado sistemas que fallan uno tras otro, sin darnos cuenta de que, tal vez, no son los sistemas los que fallan, sino los seres humanos. Nunca nos hemos detenido a observar si la economía tiene su propio curso, si tiene sus propias y sencillas indicaciones que podrían darnos la señal para enfocarnos por un camino más adecuado. El dinero tiene una simple y básica norma natural de funcionar: tiene que fluir de donde hay hacia donde no hay. La economía se basa en dar y recibir; pero estas elementales apreciaciones venimos ignorándolas desde mucho tiempo atrás. La norma básica que hemos implantado los hombres ha

Cuando compramos, estamos entregando poder con nuestro dinero, y si compro productos que han sido creados bajo sistemas de explotación, mi dinero está ayudando a que aquello, no solo sobreviva, sino que también crezca.

sido la de la acumulación, la de esforzarnos por, únicamente, recibir. De este modo, el dinero fluye en dirección contraria: donde hay dinero suele haber después mucho más. Un banco no presta dinero si no demuestras que tienes recursos más que suficientes para devolverlo. Y seamos serios, tampoco lo prestaríamos nosotros sin tener una garantía. Como bien dice el refranero popular: "Dinero llama a dinero". De esta forma, mientras cada uno tira de su cuerda para sí mismo tratando de llevarse "el máximo beneficio", estamos rompiendo unas cuerdas que están ya en su fase final.

Cooperación es vida, egoísmo es caos

Nos hemos dejado dominar por el egoísmo, olvidándonos de que la cooperación produce muchos más beneficios. ¿Cómo podría funcionar un cuerpo humano si los distintos órganos no cooperasen entre sí? ¿Se imaginan lo que sucedería si el corazón solo bombease sangre para sí mismo porque no quiere detectar las necesidades del hígado? Esta misma incongruencia es la que estamos viviendo los seres humanos de la actualidad. Nos movemos por el instinto de supervivencia "caiga quien caiga", sin tener en cuenta el daño que inflijo o plantearme qué puedo hacer por las personas que tengo a mi alrededor.

A veces pensamos que solamente han sido unos pocos los que han llevado al mundo a esta situación; sin embargo, sin el apoyo que han recibido por nuestra parte las cosas no serían como son.

Para tratar de observar sinceramente todos estos hechos, nace la economía consciente con la intención de que nos planteemos seriamente de qué forma afectamos y participamos en la sociedad, que observemos nuestra responsabilidad con total compromiso, y que así podamos disponernos a llevar nuestras vidas de un modo más humano. A veces pensamos que solamente han sido unos pocos los que han llevado al mundo a esta situación; sin embargo, sin el apoyo que han recibido por nuestra parte las cosas no serían como son.

Todos somos consumidores y "consumidos"

Criticamos a esta sociedad consumista, pero seguimos alimentándola cada día. Adquirimos productos que utilizamos en contadas ocasiones, que

supuestamente nos hacen la vida más fácil, pero vivimos en la paradoja de tener que trabajar cada vez más y en peores condiciones para poder comprarlos. Cada día hay más personas descontentas con su trabajo, que no encuentran un sentido a las tareas que realizan, pero asumen resignadamente que las cosas son así y que no se puede vivir de otra forma. Nos hemos olvidado de nuestros talentos, de nuestras pasiones, de entregar nuestro amor a lo que hacemos. Vivimos sometidos por el miedo a perder nuestros empleos, por el miedo a perder nuestro dinero, por el miedo a la pobreza... y con este miedo a las espaldas somos capaces de pisar a nuestro compañero para mantenernos a flote en un barco que va a la deriva. Nos preocupa mucho perder el puesto de trabajo, pero nos preocupa mucho menos si para mantenerlo tenemos que perder la dignidad y la humanidad. Total, al final la culpa siempre podemos echársela a la crisis.

Recordemos que el inmenso poder de unos está alimentado por la inmensa sumisión e irresponsabilidad de otros.

Acudimos a las tiendas con una única intención en la cabeza: comprar lo más barato, o a veces, quizás comprar lo más caro, o lo que tenga una marca más elegante... De esta forma nos olvidamos del trabajo que hay detrás de los productos, de la forma y la dedicación con la que han sido elaborados. Tenemos muchas cosas que comprar, y por eso tenemos que comprar lo más barato posible. Cuando compramos, estamos entregando poder con nuestro dinero, y si compro productos que han sido creados bajo sistemas de explotación, mi dinero está ayudando a que aquello, no solo sobreviva, sino que también crezca.

"¡Oh, hombre, críticáte a ti mismo!"

Estamos muy acostumbrados a criticar y culpar a cierta clase de políticos, banqueros y empresarios de



las grandes corporaciones, pero estamos muy poco acostumbrados a mirarnos a nosotros mismos. De aquellos ya sabemos cómo funcionan y el terrible daño que han hecho a esta sociedad, pero aún nos queda un inmenso campo por observar dentro de cada uno de nosotros, y ese aún está, en la mayoría de los casos, virgen. Recordemos que el inmenso poder de unos está alimentado por la inmensa sumisión e irresponsabilidad de otros.

La economía consciente no se basa en buscar culpables, sino en observarnos. Si uno no es capaz de ver las consecuencias de lo que hace, difícilmente dejará de hacerlo. Por eso es tan necesaria la atención, darnos cuenta de lo que sucede en nuestros actos, y cómo afectamos a los demás con ellos.

Por todo esto, es esencial que nos preguntemos muchas cuestiones que hasta ahora ni siquiera nos hemos planteado. Es básico que seamos sinceros con nosotros mismos al contestarlas, para poder así tomar un nuevo rumbo en nuestra forma de vida.

Test básico del consumidor consciente:

¿Me muevo exclusivamente por el precio? ¿Valoro el trabajo que hay detrás de los productos y servicios? ¿Busco solamente mi máxima rentabilidad? ¿Qué suelo comprar que no sea necesario? ¿Qué diferencia hay entre que yo busque mi máxima rentabilidad y que las grandes empresas a las que juzgo busquen su máximo beneficio? ¿Para qué quiero tener tantas cosas? ¿Detecto las necesidades de las personas que tengo cerca?... ¿Amo mi trabajo? ¿Soy generoso con quienes me rodean?... Son preguntas que podemos empezar a hacernos y, sobre todo, empezar a contestarnos con sinceridad.

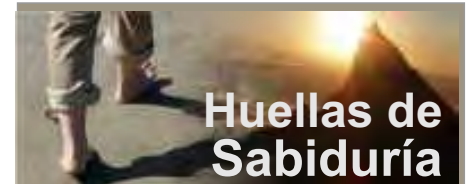


Para saber más:

El ensayo "El Círculo Económico, ¿y ahora a qué me dedico?" puedes adquirirlo gratis a través de Amazon y en la web de la editorial Artgerust (www.artgerust.com)

<http://elcirculoeconomico.blogspot.com>

Laura Fernández Campillo



La madurez del hombre es haber vuelto a encontrar la seriedad con la que jugaba cuando era niño.

Friedrich Nietzsche

Hay algo tan necesario como el pan de cada día, y es la paz de cada día; la paz sin la cual el mismo pan es amargo.

Amado Nervo

Un viaje de mil millas comienza con el primer paso.

Lao-Tsé

El narcisismo de las pequeñas diferencias es la obsesión por diferenciarse de aquello que resulta más familiar y parecido.

Sigmund Freud

Al hombre que siempre busca lo mejor, los estorbos le resultan materia y ejercicio para practicar su virtud.

Marco Aurelio





La mejor de las filosofías, el mejor de los cambios

¿Podemos mejorar el mundo que nos rodea? ¿Debemos resignarnos a que la vida y las circunstancias sigan su curso? Hoy y siempre, hubo idealistas, personas que guiaron su vida conforme a unos ideales, y la Historia tomó su rumbo gracias a ellos, en ocasiones con nombres propios, en otras con el crucial protagonismo de las vidas anónimas.

Aristóteles, uno de los filósofos que ha configurado la visión del mundo occidental, decía que “el movimiento es el tránsito de la potencia al acto”. Estamos acostumbrados a imaginar el cambio o el movimiento (intrínsecamente son lo mismo) como un cambio de lugar; de escenario, por tanto. Muevo, por ejemplo, un libro desde la estantería a la mesa. Ha cambiado así de lugar. Y sin embargo, la Tierra se desplaza en el espacio a una velocidad descomunal, y nosotros con ella, y poco cambio supone esto para nosotros. Y de hecho, solo raras veces, y gracias a la ciencia, pensamos que esto es así.

Cuando el agua pasa de su condición inmóvil y rígida de hielo a la fluida de agua, o de esta a la de vapor, también es un cambio, el llamado cambio de estado. El movimiento, y por tanto, el cambio, están vinculados a la vida, y de este modo, como decía el gran sabio hindú Sri Ram, donde hay vida hay respuesta. Es decir, hay cambio. Lo que está vivo cambia y lo que no cambia y responde a las nuevas circunstancias, se petrifica, la vida lo abandona. La vida es un misterio, es el verdadero misterio. En la religión hindú la corriente de vida que anima el infinito universo y a la más ínfima de sus criaturas o partículas es llamada Vishnu, Dios que “llena de vida”, pues su nombre viene de una raíz etimológica que significa vish-llenar. El filósofo Shankaracharya, en su obra sobre “Los mil nombres de Vishnu” (Sahasnama Vishnu), estudia realmente las mil propiedades de la vida universal, cuya esencia es el movimiento. Enseña, por ejemplo, que la vida es infalible, omnipenetrante, infinita, señora del mundo, etc.

El profesor y filósofo J. Á. Livraga (1930-1991), fundador de la Organización Internacional Nueva Acrópolis, decía que las cosas no solo están vivas cuando crecen, sino también cuando resisten; esa es la forma que tiene, por ejemplo, el reino mineral de estar vivo. El movimiento de los electrones (y por tanto, su vida) garantiza las valencias químicas, lo que se convierte finalmente en las llamadas “energías de cohesión”, que evitan que lo que está vivo o simplemente existe (y eso es ya una forma, la más básica de la vida) se disuelva en la nada.

Hay cambios más sutiles o menos; por ejemplo, el cambio de estado es más sutil que el de lugar, o el químico que el físico. Si la temperatura del cuerpo humano se eleva cinco grados respecto a lo normal, eso produce efectos o cambios mayores que si alguien simplemente nos empuja. Según la filosofía hermética, existen también cambios alquímicos, aquellos en que muda la estructura interna de la materia y de la vida asociada, por tanto. Por ejemplo, si me expongo sin protección a los rayos cósmicos o

“Lo que está vivo cambia y lo que no cambia y responde a las nuevas circunstancias, se petrifica, la vida lo abandona.”

simplemente a la radioactividad, esto puede provocar cambios en el ADN y hacer que al tener un hijo nazca un monstruo. Aparentemente nada sucedió y, sin embargo... Estas formas de vibración o vida son tan penetrantes que llegan hasta el corazón de la materia, mutándola.

Los antiguos alquimistas decían que la evolución consiste en la aceleración de las formas, y que la sustancia acelerada se convierte en luz. Este era, por



tanto, el destino final de todos los cambios, paso a paso, el retorno a un océano universal de luz. Decían que la luz, cuando se detiene, cuando se cristaliza y es subyugada por el número y la geometría, origina todas las formas de la naturaleza y de la vida, pero que esta, al ser liberada, se convierte de nuevo en luz. Por ello, el dios Agni en la India védica era el superior de los dioses, aquel a quien se hacían las ofrendas, pues era el Fuego, el que libera la vida prisionera de la materia, símbolo, por tanto, del sacrificio redentor, del deber que libera. Los sabios y los guerreros eran vinculados, debían ser como el fuego, ser ígneos, luminosos, devorar su propia personalidad en su afán de vivir con más intensidad, de un modo más brillante (este es el significado más profundo del “sacrificio del cordero” en los primeros siglos del cristianismo). Esta verdad del fuego es cierta incluso a nivel químico, pues el fuego es un misterioso estado de la materia en que es liberada la energía química o luz prisionera en ésta.

Si la vida es resistencia en lo mineral, crecimiento en lo vegetal y emotividad en lo animal, en lo humano es luminosa razón, luz interior, visión, discernimiento. Un ser humano sin esta llama interior –la vida universal en él presente– es moralmente insensible, es en la vida

como un pedazo de madera, como un autómatas, sin capacidad de reacción. Pero ¿es que existe un ser humano que carezca de esta llama interior? Potencialmente no, pues duerme en el corazón de la misma naturaleza humana. Pero si volvemos a Aristóteles, “movimiento es el tránsito de la potencia al acto”, vemos que la vida no vibra en el alma humana si esa llama permanece latente, si la conciencia de lo divino y del Yo-Soy-Aquel-que-Soy simplemente espera, como una semilla en el interior de la tierra que no germina, al no ser capaz de responder a la llamada del sol, su dios.

¿Cuál es, entonces, el mejor de todos los cambios? El que nos hace despertar del sueño de la vida, el que abre nuestros ojos a su sentido, el que nos sacude de la inercia, del estancamiento y nos hace sentir que estamos vivos de verdad, el que abre las puertas del alma y permite que esta se llene de vida y luz, el que nos arranca de las fantasías que juegan con un pasado que ya está muerto y con un futuro que jamás será presente, llevándonos al alma y a la verdad de los hechos. Ya lo dicen los textos cabalísticos: “Si quieres ver en lo invisible, abre bien tus ojos a lo visible”.

Nos han mentado cuando nos han dicho que los ideales han muerto. Es todo lo contrario; los que carecen de ideales es como si estuvieran muertos, no viven, vegetan.

¿Y cuál es la mejor de todas las filosofías? Si la filosofía es amor a la sabiduría y, por tanto, transferencia del corazón al seno de la misma, la mejor filosofía es la que nos hace más sabios (pues su luz nos permite saber y ver), más buenos (pues su calor y acción nos permite deshacer esos estancamientos-de-vida que llamamos mal), más justos (pues el alma, cuando encuentra la verdadera medida, su verdadero lugar, es naturalmente feliz, y cuando no, prisionera de la angustia), honestos (pues no hay mayor crimen que dejar de ser fieles a nuestra naturaleza más pura y fecunda, no hay mayor crimen que dejar apagar la llama interior, que arrojar barro sobre ella, y en esto consiste la falta de honestidad).

La mejor filosofía es la que nos hace luminosos, y ya que la esencia de la vida es luz, nos hace la vida amable y amables con la vida. Todos sabemos en lo más profundo si estamos subiendo la Montaña Interior o nos estamos perdiendo en el laberinto, o peor, cayendo en la inconsciencia y en la pérdida de valores

internos. La mejor filosofía es la que nos permite subir, paciente y esforzadamente a esa Ciudad en lo Alto donde viven nuestros sueños más luminosos, lo mejor de nosotros mismos.

Ah, y no lo dije, el mejor de todos los cambios en el tiempo y para los seres humanos se llama Historia, pues esta es “realización del Destino, del Deber Ser”, tránsito, por tanto, de la potencia que espera al acto que sella, del camino pensado al vivido. Podemos y debemos hacer Historia, dejar una huella en el tiempo, pues la Historia, aunque construida por cada uno, es el movimiento de toda la Humanidad.

Robert Kennedy, uno de los más grandes idealistas del siglo XX, y que tanto luchó por la causa de la justicia, fue asesinado por ser fiel a sus ideales; asesinado, es lo más probable, por los mismos que asesinaron a Martin Luther King y a su propio hermano, por las potencias del egoísmo y la inmovilidad que Platón llamó “Amos de la Caverna”. Pero dejó heroicamente su huella histórica y su luminoso ejemplo. En uno de sus discursos, poco antes de ser asesinado, dijo: “Existe el riesgo de la apatía, la creencia de que no hay nada que un hombre o una mujer pueda hacer en contra de los múltiples males que azotan al mundo. Contra la miseria, contra la ignorancia, la injusticia o la violencia. Sin embargo, muchos de los grandes avances del mundo, de pensamiento y de acción, han nacido de la labor de un solo hombre.

para ayudar a otros, o se rebela ante la injusticia, está generando una pequeña ola de esperanza, y millones de esas pequeñas olas cruzándose entre sí y sumando



intensidad forman un tsunami capaz de derrumbar los más poderosos muros de resistencia y opresión. Para quienes vivimos en condiciones privilegiadas, amigos, el otro peligro es la complacencia: la tentación de seguir el fácil y cómodo camino de la ambición personal y el éxito económico que tan difundidos se encuentran entre aquellos que disfrutaban del privilegio de recibir una educación. Pero ese no es el papel que la Historia nos ha asignado.

Hay un dicho popular chino que dice: “ojalá vivas tiempos interesantes”. Nos guste o no, vivimos en “tiempos interesantes”. Son tiempos de peligro e incertidumbre, pero también son tiempos más abiertos a la creatividad humana que nunca antes en la Historia. Y todos y cada uno de nosotros seremos juzgados –nos juzgaremos a nosotros mismos– por los esfuerzos que hemos hecho para contribuir a crear un Mundo Nuevo y por el alcance en que nuestras metas e ideales han contribuido a moldearlo. Con una conciencia limpia como única recompensa segura, y con la Historia como juez último de nuestros actos, salgamos a conducir esta Tierra a la que amamos, pidiendo ayuda y bendición a Dios, pero conscientes de que Su Trabajo aquí debe ser realizado por nosotros”.

Este es el extracto de un discurso pronunciado el 6 de junio de 1966, ante un grupo de jóvenes de la Universidad de Capetown, durante su histórica visita a Sudáfrica.

Que estas palabras nos sirvan de inspiración a todos los idealistas del mundo entero. Nos han mentido cuando nos han dicho que los ideales han muerto. Es todo lo contrario; los que carecen de ideales es como si estuvieran muertos, no viven, vegetan y siguen sus hábitos o instintos animales. El alma es la vida del cuerpo y el cuerpo sin alma está muerto.

José Carlos Fernández

Cada vez que un hombre lucha por un ideal, o actúa para ayudar a otros, o se rebela ante la injusticia, está generando una pequeña ola de esperanza, y millones de esas pequeñas olas cruzándose entre sí y sumando intensidad forman un tsunami capaz de derrumbar los más poderosos muros de resistencia y opresión.

Un joven monje impulsó la Reforma protestante, un joven general extendió un imperio desde Macedonia hasta los confines de la Tierra; y una joven reclamó el territorio de Francia. Fue un joven explorador italiano quien descubrió el Nuevo Mundo. Y a sus treinta y dos años, Thomas Jefferson proclamó que “todos los hombres son creados iguales”. Estos hombres cambiaron el mundo, y todos nosotros podemos también. Pocos cambiarán por sí mismos el rumbo de la Historia, pero cada uno de nosotros podemos esforzarnos en cambiar una pequeña parte de los acontecimientos, y la suma de todos esos actos será la Historia que escriba esta generación. Es sobre la base de innumerables actos de valentía y esperanza como la Historia humana queda escrita.

Cada vez que un hombre lucha por un ideal, o actúa



A pesar de que creemos ver todo lo que sucede en el mundo, muchas veces no es así. En la era de la tecnología y la información constante, se nos olvida que simplemente vemos repetidamente lo que nos quieren enseñar. Pero ¿qué hay de lo que no vemos tan frecuentemente, bueno y malo?, ¿es que no ocurre? *El Visa pour l'image* nos demuestra que hay otra realidad.

El Visa pour l'image es el festival de fotoperiodismo internacional más importante del mundo, y desde hace veinticuatro años se viene celebrando con un gran éxito de público, que en muchos casos son fieles seguidores que repiten año tras año. Y es que el Visa no te deja indiferente.

Como cada año en la ciudad de Perpignan, se han dado cita fotorreporteros de todo el mundo. Sus fotorreportajes han llenado las paredes de salas de edificios singulares, como un antiguo convento, una antigua iglesia, una caserna militar, un palacete...

Para esta ciudad es todo un acontecimiento. Durante tres semanas, en el mes de septiembre, la ciudad ha alterado su ritmo normal para acoger a profesionales y aficionados al mundo de la fotografía, o simplemente a interesados en descubrir otras

La voluntad del Visa es enaltecer y divulgar de forma gratuita el trabajo de fotorreporteros, hombres y mujeres comprometidos que, en muchas ocasiones, se juegan la vida para mostrarnos otras caras de la realidad muy distintas de nuestra comodidad cotidiana.

realidades. Aparte de las exposiciones, gratuitas todas ellas, hay toda una serie de actos paralelos: charlas, coloquios, homenajes, proyecciones retrospectivas... Y cómo no, el festival también es un punto de encuentro y contacto para los profesionales.

La voluntad del *Visa* es enaltecer y divulgar de forma gratuita el trabajo de fotorreporteros, hombres y mujeres comprometidos que, en muchas ocasiones, se juegan la vida para mostrarnos otras caras de la realidad muy distintas de nuestra comodidad cotidiana. En muchos casos, realidades duras y

estremecedoras como las guerras, las catástrofes naturales, la lucha por la supervivencia en muchos rincones del mundo, el odio racial y étnico, injusticias sociales...; o por otro lado, mostrarnos formas de vivir y anhelos de distintos pueblos del planeta olvidados y, en algunos casos, despreciados por los intereses de la geopolítica.

Las diferentes sedes de los fotorreportajes te



permiten descubrir esta agradable ciudad del sur de Francia: las estrechas callejuelas del centro, sus plazas con abundantes terrazas para tomar un café o un refresco donde hacer un descanso y poder así digerir las sobrecogedoras imágenes, algunas por su gran belleza y otras por la tragedia que encierran.

El ambiente en la ciudad es muy agradable y tranquilo, gente con sus cámaras fotográficas colgadas del hombro y el plano de las sedes entre las manos recorriendo las calles, comentando en voz más bien baja lo que han visto. Y es que el *Visa* obliga a reflexionar.

En las exposiciones, el silencio y el respeto que se respiran son abrumadores, el impacto de las imágenes en algunos casos te hiela el alma: ¿cómo puede el ser humano ser capaz de semejantes atrocidades y de tanta crueldad?, ¿somos realmente humanos o somos simplemente bestias? Pero, por otro lado, podemos encontrar esperanza y

Ante esto, piensas que al dios de la globalización, creado por los intereses económicos, no le va la diversidad. Nos quiere consumidores homogéneos, con una misma motivación, como si fuéramos tomates transgénicos: grandes, con el mismo tamaño y brillantes, pero sin gusto y sin olor a tomate.

entusiasmo que te hacen soñar en que un mundo mejor es posible.

Esta edición del Visa nos ha recordado de nuevo las espantosas imágenes de los desastres de las guerras que hay en el mundo, donde los países árabes tienen un triste y gran protagonismo: Afganistán, Irak, Siria, la Primavera Árabe, con la caída de los regímenes dictatoriales de Túnez, Egipto y Libia y su incierto pero esperanzador futuro.

África también ha tenido un triste protagonismo con el escalofriante reportaje de la situación de los enfermos mentales. Enfermedades causadas por los traumas de las atrocidades de las guerras a las que han estado sometidos los pueblos africanos y que han dejado huellas imborrables en muchos habitantes a los que el resto de familiares y vecinos consideran endemoniados.

La crueldad del odio étnico-religioso en Nigeria.

La vulnerabilidad de las mujeres en Suazilandia, país que encabeza la lista mundial por su enorme porcentaje de seropositivos, donde la población femenina está muy castigada.

O el reportaje sobre el Kommandokorps, en Sudáfrica; un grupo de extrema derecha liderado por un antiguo comandante del apartheid que todavía hoy adiestra militarmente a adolescentes afrikáneres, nacidos después del apartheid, en campamentos de verano donde se les inculca el odio hacia los sudafricanos negros.

Los objetivos también se han fijado en los desajustes de Occidente, con los disturbios en Grecia a raíz de la crisis económica, que nos recuerdan el difícil momento que estamos viviendo.

El resurgir de grupos racistas como el Ku Klux Klan, en Estados Unidos, que fomentan el odio y la ira en nombre de Dios.

O el reportaje sobre el final de la vida de nuestros ordenadores, móviles, smartphones..., que se envían a vertederos en el Ártico, Pakistán, China, India o Nigeria, donde se amontonan contaminando el agua, el suelo y a las personas que los recogen y desmontan para obtener algún beneficio económico a pesar de su

gran toxicidad.

Otro reportaje retrata los rostros de detenidos y ex presidiarios de Guantánamo sometidos a tortura en nombre de la lucha contra el terrorismo, de los que en muchos casos no se ha podido demostrar su culpabilidad.

Reportajes como el de las niñas a quienes obligan a casarse en muchos casos con apenas ocho años y muchas de ellas sin haber tenido la primera menstruación. Una auténtica y descalabrada perversión de antiguas tradiciones que hoy son un sinsentido.

La crisis alimentaria en Corea del Norte. O el malvivir de un grupo de familias entre los escombros de una fábrica de chocolate abandonada en Salvador de Bahía, en Brasil, nos abren los ojos a realidades que te remueven el estómago y te indignan porque son seres humanos deshumanizados por las circunstancias y, en muchos casos, sin la posibilidad de rebelarse y decir no. Una deshumanización instaurada en la corrupción, en la ignorancia y la falta de educación.

También descubrimos distintas formas de vivir en remotos rincones del mundo, como la de los saami, los pastores de renos, en las regiones árticas de Escandinavia y Rusia, el anhelo de libertad del pueblo kurdo, la discriminación y marginalidad de los aborígenes australianos o la ancestral forma de vivir de los pobladores de los pantanos en el sur de Irak, en la desembocadura del Tigris y el Éufrates, que Sadam Hussein intentó aniquilar.

Y ante esto, piensas que al dios de la globalización, creado por los intereses económicos, no le va la diversidad. Nos quiere consumidores homogéneos, con una misma motivación, como si fuéramos tomates transgénicos: grandes, con el mismo tamaño y brillantes, pero sin gusto y sin olor a tomate.



También se muestran las impresionantes imágenes del prestigioso premio anual World Press Photo, impactantes y de gran belleza. Fotos que han captado el dolor, la rabia, la ira, el miedo, el horror, la desesperación, la frustración, el odio, pero también la compasión, el amor, el coraje, la valentía, el esfuerzo y la humanidad.

El año 2011, y lo que llevamos del 2012, están siendo, por un lado, especialmente sangrientos y violentos, a causa de los conflictos bélicos y catástrofes naturales; y por otro lado, movidos a nivel social, debido al descontento y el empobrecimiento de la población a nivel mundial como consecuencia de la crisis económica. Y esto es lo que han reflejado la mayor parte de los fotorreportajes del Visa con imágenes a veces escalofriantes.

Pero la lectura no es de desánimo, sino de información y, sobre todo, de concienciación, para que cada uno pueda reflexionar y sacar sus propias conclusiones y, en la medida de lo posible, actuar en consecuencia empezando por pequeñas acciones en nuestra vida cotidiana.

Algunos de los reportajes nos abren los ojos para tomar conciencia de determinados hábitos que para nosotros son intrascendentes, como pueda ser cambiar de móvil cada año, que tiene graves consecuencias para el planeta y para miles de seres humanos.

De nuestra visita al *Visa pour l'image* de Perpignan, nos quedamos con las imágenes de las miradas de cariño y afecto, los gestos de generosidad y solidaridad, las sonrisas que miran hacia el futuro con esperanza a pesar de las injusticias y las extremas condiciones de vida.

Un año más nos quedamos con la humanidad inmortalizada en todos los fotorreportajes, que nos desvelan que un mundo mejor es posible.

Las fotografías de este artículo pertenecen a la fotógrafa Montse Madurell Malapeira.

Cinta Barreno Jardí

Webs de interés:

www.visapourlimage.com

www.worldpressphoto.org

CUÉNTAME UN LIBRO

EL EJERCICIO SEGÚN MARCO AURELIO

AUTORA: MAITE LARRAURI.
EDITORIAL TANDEM. COLECCIÓN FILOSOFÍA PARA PROFANOS.

ILUSTRACIONES: MAX

Un anhelo profundo recorre nuestra sociedad: encontrar respuestas a nuestras incertidumbres, que cada día son más. Para ello han ido apareciendo toda una legión de libros, mezcla de divulgación y autoayuda, donde nos acercan los arcanos de la filosofía a un lenguaje accesible al lector medio. Pero no solo eso, sino el aceptar tácitamente que los filósofos clásicos siguen siendo un firme pilar donde apoyarse en momentos dubitativos.

Para mí ha sido una sorpresa leer este librito de apenas noventa páginas. Lo he disfrutado como pocos, pues habla de uno de mis filósofos favoritos, Marco Aurelio. Su título es confuso, cierto. De qué ejercicio habla... pensé en el deportivo... y al abrirlo me veo con una sencilla y genial introducción al núcleo esencial del pensamiento del emperador filósofo. Las ilustraciones son acertadas, pues ponen en dibujo, a la manera de una tira de cómic, algunos de los ejercicios filosóficos propuestos por nuestro autor.

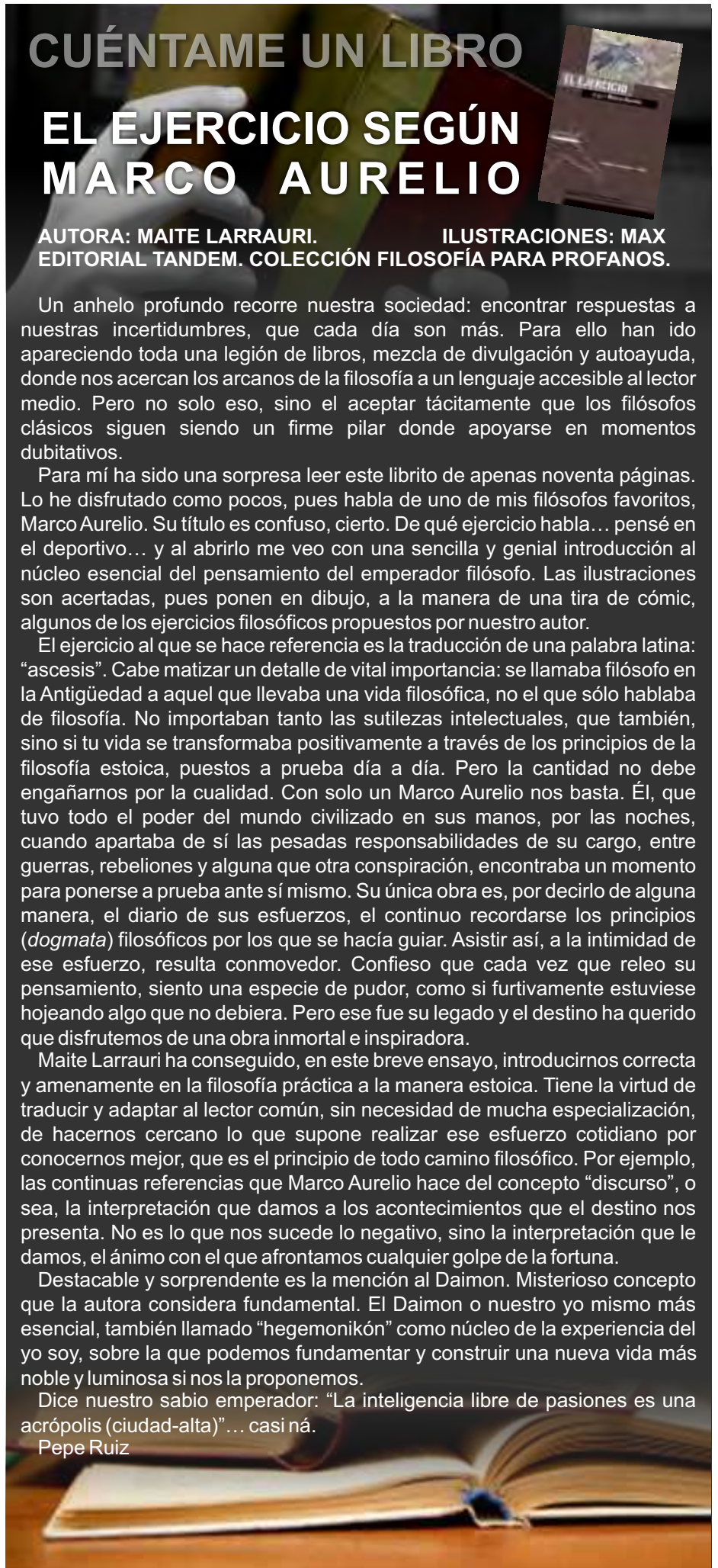
El ejercicio al que se hace referencia es la traducción de una palabra latina: "ascesis". Cabe matizar un detalle de vital importancia: se llamaba filósofo en la Antigüedad a aquel que llevaba una vida filosófica, no el que sólo hablaba de filosofía. No importaban tanto las sutilezas intelectuales, que también, sino si tu vida se transformaba positivamente a través de los principios de la filosofía estoica, puestos a prueba día a día. Pero la cantidad no debe engañarnos por la cualidad. Con solo un Marco Aurelio nos basta. Él, que tuvo todo el poder del mundo civilizado en sus manos, por las noches, cuando apartaba de sí las pesadas responsabilidades de su cargo, entre guerras, rebeliones y alguna que otra conspiración, encontraba un momento para ponerse a prueba ante sí mismo. Su única obra es, por decirlo de alguna manera, el diario de sus esfuerzos, el continuo recordarse los principios (*dogmata*) filosóficos por los que se hacía guiar. Asistir así, a la intimidad de ese esfuerzo, resulta conmovedor. Confieso que cada vez que releo su pensamiento, siento una especie de pudor, como si furtivamente estuviese hojeando algo que no debiera. Pero ese fue su legado y el destino ha querido que disfrutemos de una obra inmortal e inspiradora.

Maite Larrauri ha conseguido, en este breve ensayo, introducirnos correcta y amenamente en la filosofía práctica a la manera estoica. Tiene la virtud de traducir y adaptar al lector común, sin necesidad de mucha especialización, de hacernos cercano lo que supone realizar ese esfuerzo cotidiano por conocernos mejor, que es el principio de todo camino filosófico. Por ejemplo, las continuas referencias que Marco Aurelio hace del concepto "discurso", o sea, la interpretación que damos a los acontecimientos que el destino nos presenta. No es lo que nos sucede lo negativo, sino la interpretación que le damos, el ánimo con el que afrontamos cualquier golpe de la fortuna.

Destacable y sorprendente es la mención al Daimon. Misterioso concepto que la autora considera fundamental. El Daimon o nuestro yo mismo más esencial, también llamado "hegemonikón" como núcleo de la experiencia del yo soy, sobre la que podemos fundamentar y construir una nueva vida más noble y luminosa si nos la proponemos.

Dice nuestro sabio emperador: "La inteligencia libre de pasiones es una acrópolis (ciudad-alta)... casi ná.

Pepe Ruiz





Por el reino encantado de Maya *La serpiente y el aldeano*

En la India, cerca de una aldea, vivía una enorme serpiente que tenía aterrorizados a sus habitantes, pues con su picadura mataba a todo el que pasaba por allí. Hartos de la situación, una delegación de aldeanos acudió a un sabio para protestar por lo mala que era la serpiente.

El sabio se fue a ver al ofidio y estuvo hablando con él un buen rato, reprochándole su pésima conducta... ¿Se podía saber qué le habían hecho los aldeanos para que los obsequiara con sus mortales picaduras? ¿A qué venía ese comportamiento tan agresivo? El sabio consiguió hacer reflexionar a la serpiente, que juró enmendarse... Y cumplió su palabra.

Desde ese mismo día, ya no fue la serpiente que era. El terrorífico reptil más bien parecía una especie de gusano verde flaco, blando y fofo. Perdió toda su fuerza y por no atreverse, no se atrevía ya ni a devorar a una miserable babosa. Los aldeanos, que ya habían olvidado cómo se comportaba antes la serpiente, se burlaban de su debilidad y le decían:

–¡Para qué quieres unos colmillos cargados de veneno si no los usas nunca!

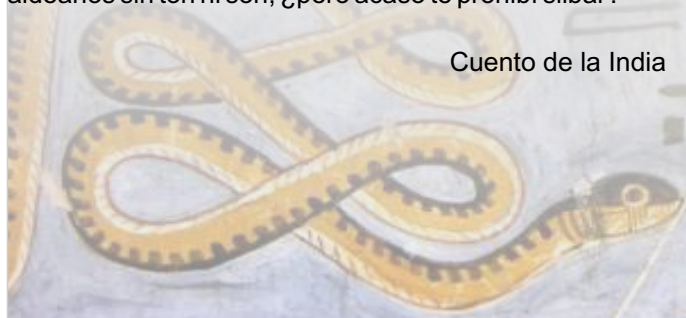
Los niños, cada vez que se cruzaban con ella, le tiraban piedras o le daban patadas.

Al cabo de unos años de haber cambiado de vida, la serpiente se hartó de recibir golpes y se arrastró como pudo hasta la casa del sabio. Y esta vez fue ella la que expuso sus problemas.

–He hecho todo lo que me pediste, pero es que siento como si hubiese perdido mi verdadera identidad. Los aldeanos no me temen y el respeto que antes les inspiraban mi aspecto y mis colmillos se ha esfumado. Me desprecian, me dan patadas y mi corazón se duele. ¿Qué piensas de todo esto?

–Lo que yo puedo decirte es muy sencillo –le respondió el sabio–: yo te pedí que no picaras con tu veneno a los aldeanos sin ton ni son, ¿pero acaso te prohibí silbar?

Cuento de la India



“TIERRA DE NADIE”

Este mes de diciembre os traemos un clásico del rock español: los “santos barones”, Barón Rojo. Apocalíptico vídeo amateur, de esos anónimos que circulan por ahí, para este fin del mundo 2012. Pero lo mejor es la “balada in crescendo” de preciosa música heavy-melódica, guitarras armonizadas que encantarían al mismísimo Beethoven.

La lírica logra expresar la sensación del buscador. Yo diría del idealista, que empieza su camino de separación del rebaño. Empieza a sospechar que casi todo lo que le han contado es mentira (el bien, el mal, ¡el mundo!): bienvenido a Tierra de Nadie, je, je... (le diría un gnomo sonriente). Soledad profunda. Se siente desprotegido, oscuro, abatido... “Dejaste el redil (las convenciones, lo socialmente correcto, lo que se esperaba de ti) y en tierra de nadie tendrás que vivir... pero piensa que ahora ¡eres libre! (libertad y soledad, amigas mellizas)”.

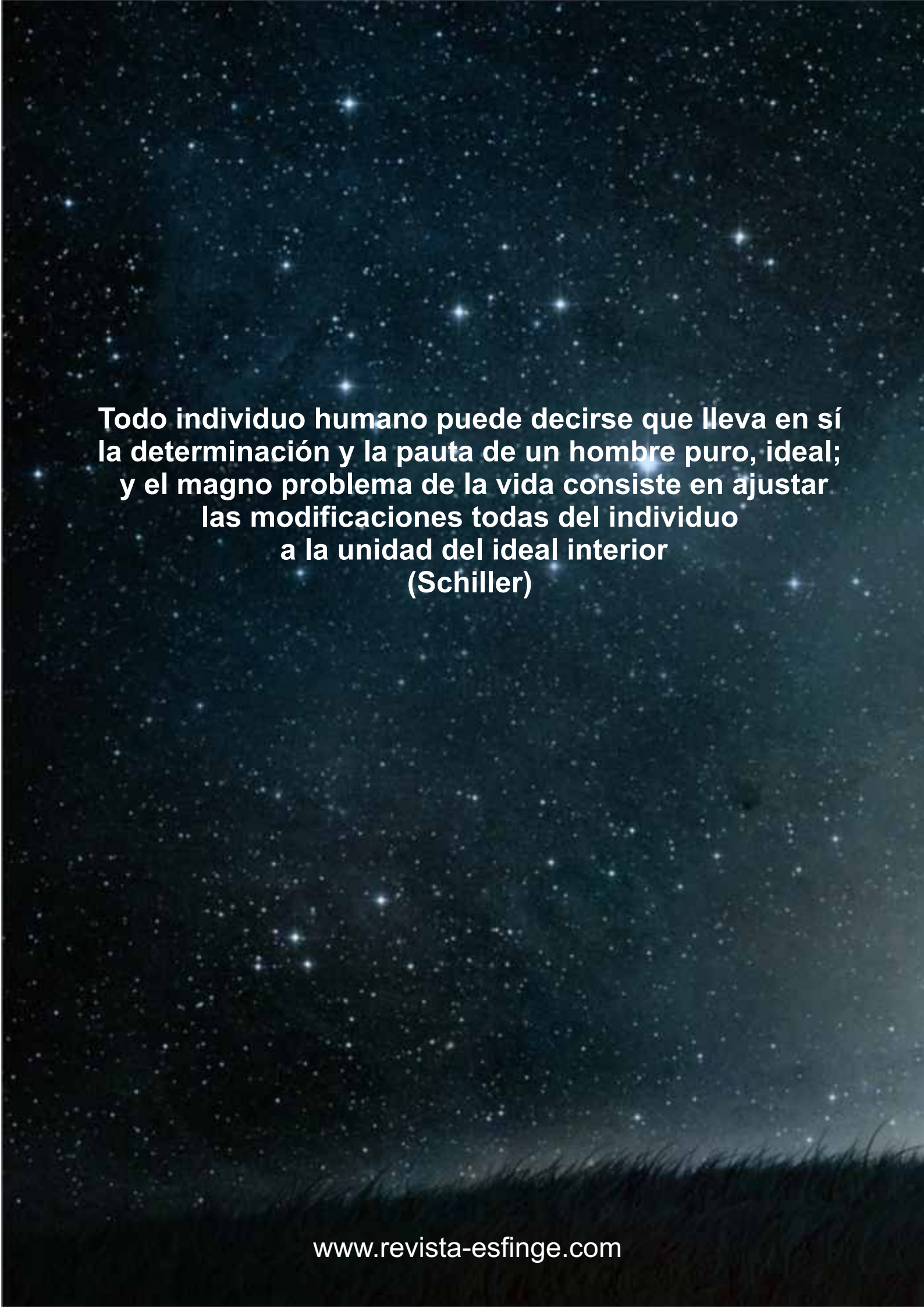
Pero el alma que es joven, valiente y soñadora descubrirá, si persevera, que somos muchos los “alternativos al sistema”; los que estamos hartos de tanta contaminación física y mental. Que nunca estamos solos: grandes sabios y sabias de todos los tiempos han marcado un camino de evolución; camino misterioso, simbólicamente velado...

Si estás cansado de este “sombrio lugar”; si no te identificas con dogmas ni credos; si prefieres luchar “por la Madre Tierra, por la Humanidad”; si te duelen las profecías del fin; si anhelas un Mundo Mejor; si crees que los seres humanos podríamos convivir en paz... empieza a transitar el Sendero del Ju, que dice Confucio; la salida de la Caverna que, según Platón, es un camino áspero y escarpado, pero que te llevará a la Verdad, al Monte del Destino.

Obra magna de los maestros del metal español:
<http://www.youtube.com/watch?v=GzpeQoTOaVY&feature=related>

Héctor Gil





**Todo individuo humano puede decirse que lleva en sí
la determinación y la pauta de un hombre puro, ideal;
y el magno problema de la vida consiste en ajustar
las modificaciones todas del individuo
a la unidad del ideal interior
(Schiller)**